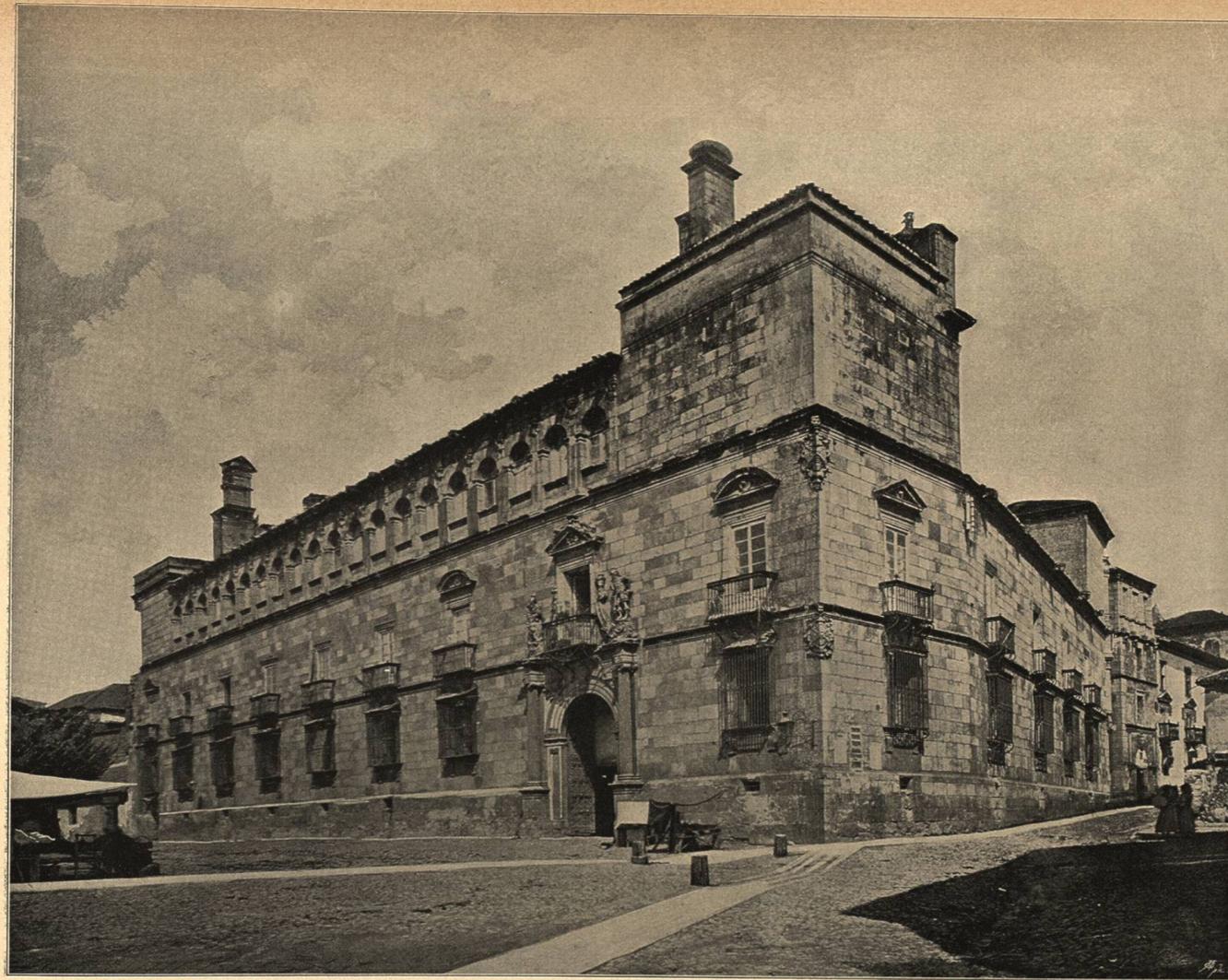


CLAUSTROS DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO EN GERONA

Audouard, fot.; Barua.

El estilo general de estos claustros concuerda con el de la fachada cuya reproducción va incluida en otra lámina anterior, indicándose en su descripción algún dato acerca del origen de este antiguo monasterio. Estos claustros no se conservan en toda su integridad, pues las bombas del último sitio puesto á la ciudad por los franceses derribaron parte de sus paredes al mismo tiempo que deterioraron sobremedida todo el edificio. No una sino dos columnas pareadas sostienen unos robustos arcos semicirculares y sus capiteles, cada uno de los cuales presenta diferentes adornos, contienen hojas, festones y guirnaldas

de labor bastante acabada. En la parte exterior ó sea en la que mira al patio, hoy cubierto de enmarañada vegetación, sobresalen cabezas, grupos de hojas, flores y otros adornos en que se apoya una especie de cornisa compuesta de pequeñas curvas, remate propio de casi todas las grandes construcciones de aquella remota época. En los muros de este claustro se advierte una desconsoladora desnudez, pues han desaparecido todos los monumentos sepulcrales de ilustres personajes catalanes que en ellos había y tan sólo dos lápidas quedan entre tantos escombros.



CASA DE LOS GUZMANES EN LEÓN

Laurent, fot.; Madrid.

Esta gran casa-palacio está situada frente á la iglesia de San Marcelo, en la plaza de este nombre de dicha ciudad. Edificóla en 1560, con la magnificencia que aun se advierte en ella á pesar de su decaimiento, el obispo de Calahorra D. Juan Quiñones y Guzmán, y su suntuosidad, grande para aquellos tiempos, motivó la censura del prudente y económico Felipe II. Es de severa al par que sencilla arquitectura, y tanto que todo su ornato consiste en los frontispicios curvos ó triangulares que hay sobre algunos balcones, en una galería de arcos de medio punto divididos por pilastras corintias que corona el edificio y en las labradas gárgolas que sobresalen de la cornisa. Sobre la portada, puesta á un lado de la fachada principal y flanqueada por columnas jónicas estriadas, que

serven de sustentáculo á dos estatuas de guerreros, hay dos tarjetones con sendas inscripciones latinas alusivas á la erección del edificio; al lado opuesto hay otra portada y ambas comunican con un espacioso patio notable por sus galerías adornadas con un antepecho que lleva lindos relieves platerescos. En el ángulo de una de las torres que aunque notablemente rebajadas de su primitiva altura, descuellan en las cuatro esquinas de esta casa, se abren una reja, un balcón y una ventana de medio punto, con evidente audacia arquitectónica. Lo que más llamó la atención en la época en que se construyó esta casa fué la gran cantidad de hierro invertida en rejas y balcones. Hoy están en ella las oficinas del Gobierno civil y de la Administración de Hacienda.

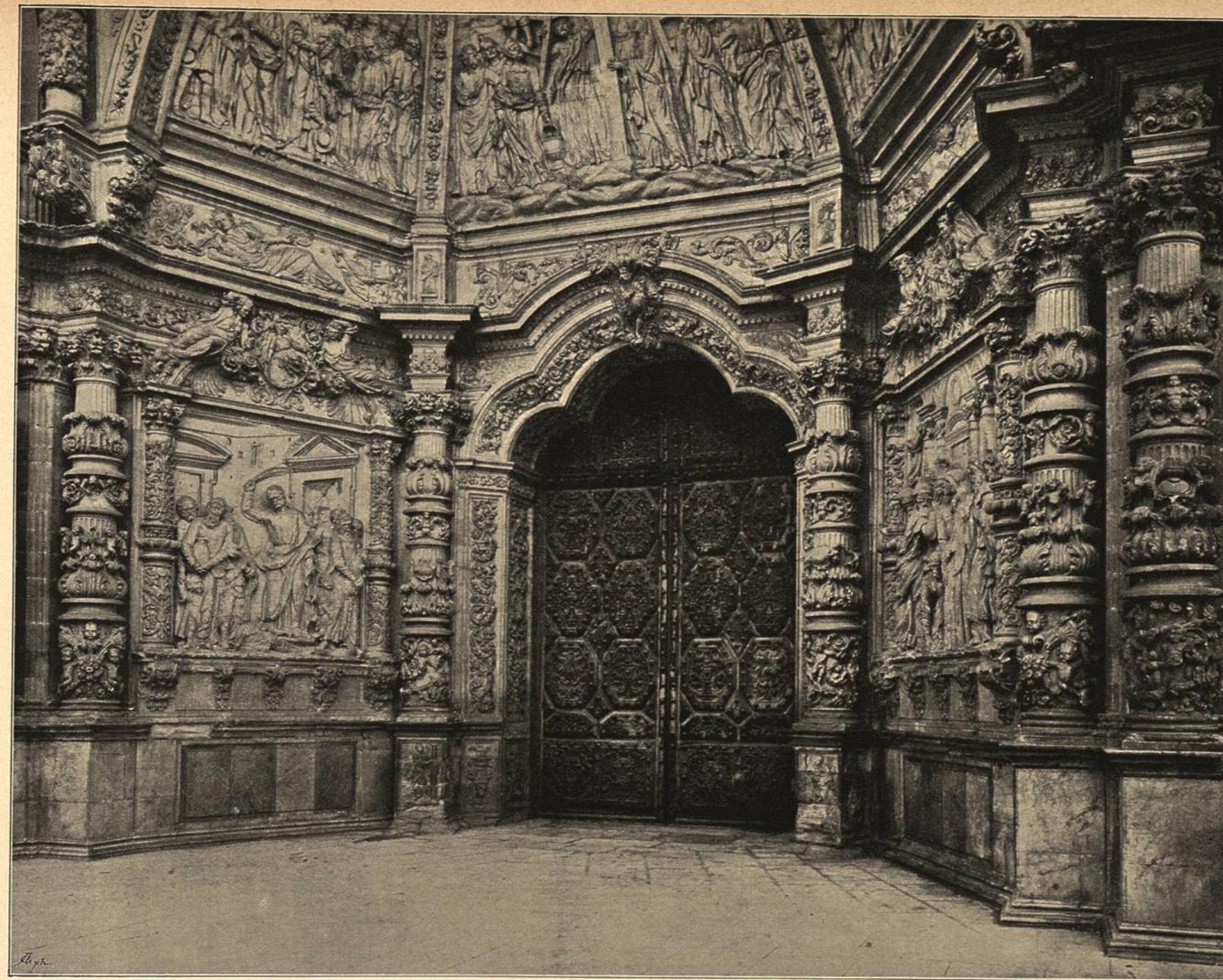


EL PINAR DE CHAMARTIN DE LA ROSA (MADRID)

Laurent, fot., Madrid.

Al describir la lámina de nuestro primer cuaderno, que representaba el hermoso colegio de PP. Jesuitas, recientemente construido en el mencionado pueblo, dijimos que los alumnos disponían para su esparcimiento de un poblado bosque de pinos próximo al edificio. Este bosque es que se reproduce en la presente lámina, y á la verdad que no puede darse sitio más á propósito para recreo de los adolescentes que después de las horas de necesario encierro para sus clases y estudios, encuentran en él un punto á propósito para entregarse sin riesgo á sus juegos y ejercicios corporales, y lo que es más, en gran manera higiénico, pues sabido es que el aire al circular entre los pinos se impregna de sus balsámicos efluvios, cuya inspiración tan beneficiosa es para los órganos

respiratorios. Por este concepto, el pinar de Chamartín está muy bien escogido para el objeto indicado y los alumnos, con instintiva predilección, lo prefieren á los grandes patios que hay en el interior de dicho colegio. Y aquí conviene añadir que en España, país bastante montuoso, abundan en extremo los bosques de dichos útiles árboles, á pesar de las talas que con irreflexiva frecuencia se llevan á cabo; bosques pobladísimos, como los célebres pinares de Soria y otros de Extremadura y de nuestra Cataluña, donde forman tupidas espesuras de corpulentos troncos y presentan golpes de vista sorprendentes y hermosos paisajes mientras sus pobladas ramas, sacudidas por el viento, producen un rumor melancólico y especial comparable con el de las olas del mar al agitarlas la brisa.



PÓRTICO CENTRAL DE LA CATEDRAL DE ASTORGA

La catedral es el mejor monumento de la ciudad de Astorga—pero no el primero de su clase que ha habido en ella, pues ya en 1069 se consagró una que á su vez no fué tampoco la primera que poseyó aquella ciudad desde su reconquista; la actual empezóse en 1471, mas la lentitud con que se llevaron á cabo las obras ha hecho que su arquitectura exterior tenga de todo, gótica, plateresca y barroca. Su fachada principal, con dos robustas torres á los costados terminada la del Mediodía y sin concluir la otra, tiene tres pórticos y si por la profusión de adornos debiera juzgarse del mérito arquitectónico de una obra, no cabe duda de que el pórtico central sería una maravilla del arte. Apenas queda espacio exento de algún ornato; sus columnas abalaustradas están cuajadas de

follajes, á decir verdad, perfectamente labrados; su puerta afecta la forma gótica trilobada, llena de labores en los jambages y en el dintel; sus frisos abundan en flores, guirnaldas y figurillas, y en los costados y encima de la puerta hay cinco relieves enteros con escenas del Nuevo Testamento, representando el de la izquierda el perdón de la mujer adúltera, el de la derecha los mercaderes echados del templo y los de encima la curación del ciego, la del paralítico y el descendimiento de la Cruz, todos ellos con figuras de tamaño natural y con los ojos pintados de negro. Figuritas de ángeles forman los balaustres del antepecho que corre sobre esta portada y más arriba sobre la claraboya rodeada de adornos churriguerescos: un ático y dos templete coronan esta fachada.